Laó-Tse

Este filósofo chino vivió allá por el siglo quinto antes de nuestra era. La leyenda dice de él que fue engendrado por un rayo de estrella en el seno de la madre ochenta y un años, por lo que nació con el pelo y las cejas blancos, de donde se deduce el nombre Laó-Tse, que quiere decir Viejo-Mu. Su biografía en cambio no refiere que fui hijo de campesinos, y que siendo su sabiduría lo llevó a desempeñar el cargo de bibliotecario e historiador oficial de un príncipe de la dinastía de los Tchebl, pronto de gustó la vida pública y de palacio, dedicarse a vivir en paz en una hermita de la montaña, donde escribió una de las obras filosófico-morales que mayor influencia que mayor influencia se ha tenido sobre todo en—
los pueblos del extremo oriente. Esta obra es "El libro del Sendero de la línea-recta", llamado a despertar grande interés entre los jóvenes del nuestro superficial y ruidoso occidente en que vivimos.

Al través de los ritos del taoísmo - o laotismo - la gran religión popular china - no podría siquiera sospecharse el puro pan teísmo ideal de Lao-Tsé, por quien dicho culto se dice fundado.

La palabra, de Lao-Tsé, como la de Jesús - y Budha, son extractos de humanaidad y luz de la más alta y armónica creadora inspiración. Como las de estos dos últimos maestros, serán día bra, día mayor y más, extensamente fructuosas en el mundo entero.
Esta seguridad es la que ha movido a "Mújimán," a ofrecer una traducción castellana, que no existía, del libro de un tan nobre y entrañable libro inmortal de Lao-Tse. De tal obra recibimos como un don de sumo proveer, alentado por la mayoría de los que a quien está serie de nuestras ediciones.
El libro del Sendero y de la insignificancia de la

Primera parte

1

El sendero que es el Sendero, no es el sendero ordinario;
El nombre que es el Nombre, no es el nombre ordinario.
Lo Innombrable es la esencia de lo Universal;
Lo Nombrable es la naturaleza de lo Individual.

Sin embargo, el desapasionado verá en ello claro, el apasionado verá confuso. —

Esas dos categorías son una,

y pero se fenomenalizan opuestas;

Ellas son lo Improfundizable,

y lo Improfundizable de lo Improfundizable,

y la puerta del Supremo Misterio.